

A DEL

retos y de la del President eso Pleno par dministrativo as nos de jaro ue podrían se bo que seguir

n el President institucionalida saladiza desde ión de la emer para que Chil de reflejar qu i La Moneda s alidad política io, buscó plan al situación n s simplement l que en otro Es también in idente recurri fíticos más bie eguridad y res de ruta de est ción. ¿Cómo s más bien, larg lanas que lide chilenos? Aq i La Administra trata solamen iltima instanci

ndensa la con ebería ser com bierno, es qu por venir". Ha esta visión co

SALUD: LO PROMETIDO Y LO OMITIDO

SEÑOR DIRECTOR:

En su primera Cuenta Pública, el Presidente Kast redujo la salud a una sola problemática: la lista de espera oncológica, unos 33 mil pacientes según sus cifras. El total en espera bordea los 2,9 millones de casos, y en campaña había prometido enfrentarlas todas con un "estado de emergencia sanitaria nacional".

La más numerosa es la odontológica, con 512.517 registros al cierre del cuarto trimestre de 2025, y no recibió una sola medida. El propio programa del Presidente Kast comprometía una estrategia de salud bucal con enfoque preventivo en atención primaria, y de ella no quedó rastro. Ahí está la contradicción de fondo en esta gestión: el Presidente puso la prevención al inicio del cuidado y reconoció que "el sistema actúa cuando ya es tarde". El diagnóstico es preciso; la receta, su exacto reverso.

Prevenir es fortalecer la atención primaria, donde se pesquisa a tiempo lo que después llena los hospitales. Es lo que el programa ofreció y la Cuenta Pública omitió. Hace pocos días su propia ministra de Salud se declaró "APS Lover", amor difícil de reconocer en un presupuesto que se ajusta a la baja.

Comprometió una emergencia para todo el sistema, no solo para el cáncer. El sello de este gobierno debe estar donde su propio programa lo comprometió: en la atención primaria.

Sebastián Zamorano Vidal

Centro de Políticas Públicas en Salud
Universidad Finis Terrae

EVALUACIÓN DE LOS EMBAJADORES, UN ACIERTO

SEÑOR DIRECTOR:

Como Asociación de Diplomáticos de Carrera (ADICA) somos testigos de nuevos nombramientos de embajadores provenientes del mundo político, en algunos casos, sin experiencia en materia de política exterior.

Al ser consultado en los medios, el Presidente José Antonio Kast expresó, como parámetro objetivo, la necesidad de que los embajadores sean medidos por sus resultados en las misiones. Sin embargo, el problema radica –justamente– en que la norma no establece proceso alguno de evaluación para tales cargos. Al corresponder a nombramientos presidenciales, sujetos al concepto de "exclusiva confianza", la valoración del rendimiento se reduce únicamente al hecho de mantenerse o no en el puesto.

En este contexto, consideramos que la medición de resultados debiese ser un eje central en la